Querido Rey de la Cabina:

<br>

<br>Hoy iba camino al cementerio y me enteré

<br>de que el dueño del desarmadero vendió el terreno,

<br>unos camiones se llevaban nuestro precioso

<div class=”adelante”>zoológico oxidado.</div>

Construirán un shopping, qué fatiga, con sus luces

<div class=”adelante”>y su música en todas partes.</div>

Tú en tu mundo grúa jirafa,

<br>sólo el cielo te rodea y tu gran perro dormido

<div class=”adelante”>en tu regazo,</div>

yo viajo en un autobús cargado de caras

<br>como escaparates de tiendas

<br>en calles de mercados, en lo que ya atardeció,

<div class=”adelante”>y han cerrado los puestos.</div>

En tu mundo llueve y hay óxido, acá llueve y hay barro.

<br>Ahora mismo, que la serpiente azul se pasea en esta hoja,

<br>podrías ver mis pies hundidos en

<div class=”adelante”>el delicioso barro del regreso</div>

(sí, otra vez me bajé y preferí venir caminando).

<br>Ves las nubes desde arriba,

<br>yo no puedo sino empaparme.

<br>Me metí a escondidas y tomé una herramienta ocre,

<div class=”adelante”>hermosa,</div>

pero la dejé, tampoco quería salvar eso,

<br>que el viento se lo lleve.

<br>Volví a casa, me corté el pelo al ras, y empecé

<div class=”adelante”>a preparar el bolso.</div>

Luego salí a la llovizna, y te mando

<div class=”adelante”>un mapa del desarmadero:</div>

esto que ves aquí, era el autobús anaranjado,

<div class=”adelante”>esta flecha indica el pasillo de los abrazos,</div>

aquí la cabina del dueño, de aquí saqué la llave

<div class=”adelante”>que te envié,</div>

y este es el camión en que se llevan todo

<div class=”firma”>Paloma</div>